

# Reconquístese la soberanía social en todos los ámbitos

written by Redaccion | 27/04/2020

La **Asociación Editorial Tradicionalista** y la plataforma **Mayoría Social** (vinculada al Centro Jurídico Tomás Moro) se adhieren al manifiesto *Por la recuperación de España*.

El texto en cuestión, publicado con motivo de la crisis de la pandemia del COVID-19 en países como España, puede leerse íntegramente en [el portal web de la Liga Tradicionalista](#).

No obstante, citaremos su **llamamiento social a la recuperación del orden perdido**, en base a unos principios que nunca debieron perderse de vista ni dejarse de lado.

El fragmento a exponer es el siguiente:

**Desde la Liga Tradicionalista convocamos a todos los españoles de bien a recuperar el orden perdido**, volviendo a establecer la debida jerarquía de principios que nunca debimos abandonar:

*1º Devolver la vida social a Cristo, alcanzando, a través de su Soberanía social, los beneficios espirituales y materiales que de la misma nacen. Y es que no es posible que el pueblo español, en el que aún queda la fortaleza de la fe de nuestros mayores, y que aún sigue siendo tierra de María, haya primado, en esta crisis sanitaria, los medios humanos a los medios sobrenaturales. Dios permite estos castigos cuando los pecados sociales son numerosos y no reciben reparación. Por ello, esforcémonos en reparar tales ofensas por medio de la petición humilde pero firme a nuestros Pastores para el pronto y pleno restablecimiento de los sacramentos; por medio de la consagración de nuestra patria y nuestra familia a los Sagrados Corazones de Jesús y de María; y por medio, finalmente, de fundamentar las asociaciones laborales, profesionales y cívicas en Cristo.*

**2º Trabajar con insistencia y sin decaimiento en reconquistar la hegemonía social en todos los ámbitos** persuadiendo a la sociedad de que efectivamente el poder político debe ser vigilado y controlado para no acabar en la tiranía y el despotismo actual, pues en vez de servir a la sociedad, se sirve de la sociedad para imponer a la misma su concreta y artificial visión partidista e ideológica del hombre. Para ello debemos ser esforzados en:

– **Recordar que el fin del ser humano es su salvación**, y que la vida social, económica y política debe servir a este fin principal facilitando un orden justo.

– **Recordar que la Política, con mayúsculas, no se puede ejercer en la lucha partidista**, sino que superando toda división se debe realizar favoreciendo el desarrollo de una auténtica comunidad humana en la que las obligaciones vengan antes que los derechos.

– Recordar, a tiempo y a destiempo, que hay **otros sistemas de representación política más verdaderos que la representación a través de los partidos políticos**. Algo que nuestros ancestros resumieron en el antiguo juramento de los reyes de Aragón: “Nos que somos tanto como vos, pero juntos más que vos, os hacemos principal entre los iguales, con tal que guardéis nuestros fueros y libertades, y si no, no.”

– Y, finalmente, recordando que el verdadero control del poder no se realiza por medio de la división (inexistente en todos lados) entre poder ejecutivo, judicial y legislativo; sino que **el verdadero control del poder se realiza distinguiendo la soberanía social de la soberanía política**, de modo tal que la política nunca podrá regir lo que es competencia de los organismos sociales naturales (la familia, el municipio, las agrupaciones profesionales y laborales,

etc.). No es posible que el poder político nos dé consignas de cómo debemos educar a nuestros hijos, cómo debemos regir nuestros municipios, como debemos producir nuestros industriales, cómo debemos ejercer nuestras profesiones, o cuáles sean los salarios o las condiciones laborales justas.

**3º Concitar la unión** de todos los españoles que aún se han mantenido inmunes al «pensamiento único» para, deponiendo todo personalismo, y relegando toda diferencia en lo accidental, presentar un frente único por medio de la colaboración sincera de todos los elementos aislados, todas las asociaciones, y todas las agrupaciones que tienen a Cristo por primer fundamento.

**4º Trabajar constantemente** «como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que en realidad todo depende de Dios» y cumpliendo con nuestro deber por el deber mismo, **sin realizar cálculos humanos sobre la efectividad o la eficiencia de nuestra acción.** Y es que nuestra acción debe fundarse en lo debido de la misma, y no en su posible éxito a corto o medio plazo, pues este tipo de cálculos humanos nos llevó siempre a la elección del mal menor, que al final, por la vía del retroceso constante y la cesión como guía, nos ha traído a la actual situación de desamparo: incluso aunque una causa estuviera perdida, si es justa, no existe motivo para dejar de defenderla. Este principio nos llevó a conseguir lo que otros consideraban imposible: expulsar al Islam de España (nadie lo expulsó nunca de los territorios que ocupó); vencer al francés, cuando su maquinaria de guerra parecía imbatible; y derrotar al comunismo en 1939, que había trazado sus planes de dominio sobre España.